

“LA SOLEMNE OBLIGACIÓN DE Luchar POR LA FE”

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”

Judas 3.

Introducción

*Esta epístola, la penúltima del canon bíblico, pese a ser muy breve, es de suma importancia por el trascendental tema que aborda. Fue escrita por Judas, hermano del Señor. Judas escribe esta sencilla pero profunda carta con dos claros propósitos;

- a) Advertir con urgencia a los creyentes acerca de la seria amenaza de los falsos maestros y su influencia subversiva dentro de la iglesia.
- b) Exhortar a todos los verdaderos creyentes que luchen *“por la fe una vez dada a los santos”*.

En realidad, esta epístola es la que mejor trata el tema de la gran apostasía que se desataría en los postreros días dentro del propio pueblo cristiano (1°. **Timoteo 4:1, 2°. Tesalonicenses 2:3**).

Presentación

*Ella contiene la denuncia más directa y enérgica del nuevo testamento contra los falsos maestros, previendo el daño que la falsa doctrina produciría para la fe genuina y la vida santa, millones de cristianos y miles de congregaciones se desviarían de la base bíblica del cristianismo. Esta carta se le compara mucho con la 2° carta de Pedro en cuanto a este vital tema de la apostasía final. Judas se dirige a los hermanos; *“Carísimos, habiendo deseado vivamente antes de ahora escribiros acerca de vuestra común salud, me hallo en la necesidad de practicarlo, para exhortaros a que peleéis valerosamente por la fe, o doctrina, que ha sido enseñada una vez a los santo”* versión Torres Amat, él tenía urgencia, apuro, solicitud, gran deseo, profunda necesidad de escribirles a los hermanos y alentarlos a combatir por la fe y defender la única fe, nuestra salvación (tema central de la biblia) es decir aquí corre riesgo nuestra salvación.

Aplicación

*Aquí se coloca a cada creyente una gran carga que es la solemne obligación de luchar por la fe que Dios les entregó a los apóstoles (**Filipenses 1:27, 1°. Timoteo 6:12**) la palabra “contender” lee en el griego EPAGONIZOMAI “*batallar, luchar, pelear, sufrir, combatir, estar bajo grandes tensiones*” que describe la gran batalla que el fiel creyente debe librar en defensa del cristianismo bíblico. Hoy se cree y enseña que la doctrina divide, separa, daña y que el amor “une”, “bendice” y “edifica”. No solo la falta de amor es dañina para la iglesia sino principalmente las falsas doctrinas que están socavando los cimientos de la iglesia; “*Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos*” **2°. Timoteo 2:16-18.**

Gangrena = “*muerte local de un tejido acompañado de putrefacción. Terrible enfermedad que corroe los tejidos del cuerpo*”.

*La falsa doctrina daña, afecta y trastorna la fe, la sana doctrina, la verdad bíblica, el evangelio auténtico da salud espiritual a los creyentes (**1°. Timoteo 1:3-4, 2°. Timoteo 2:15, Tito 2:1, Hechos 2:42**). Judas, al igual que Pedro, describe las características que tendrán los falsos maestros que meterán “levadura” o falsa enseñanza en la iglesia; “*Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas*” **Judas 12-13.** El apóstol Pedro también advierte; “*Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.*” **2°. Pedro 3:17-18.**

Palabras finales

*No solo debemos creer y vivir la sana doctrina y el evangelio auténtico sino también predicar y defender la sana doctrina y el evangelio auténtico. Tenemos un gran deber con Dios; debemos denunciar, acusar, refutar, encarar y reprender a los que predicán “otro evangelio” y “otra doctrina” (**Gálatas 1:6-8, 2º. Juan 10-11**) y debemos tener una actitud con aquellos que dudan, se enredan y hunden en la falsa enseñanza.